

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Vol. 3 Núm. 6 Enero-Junio 2024

ISSN: 2683-3255



UANL®

CENTRO
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Ambiente, salud y territorios. Reflexiones en
torno a la producción de conocimiento a
partir de un estudio de caso

Environment, health and territories. Reflections on the
production of knowledge from a case study

Luciana Manildo

<https://orcid.org/0009-0004-6934-7376>

Giselle Querejeta

<https://orcid.org/0000-0003-4240-0363>

Universidad Nacional de General Sarmiento
Los Polvorines, Argentina

Fecha entrega: 07-06-2023 Fecha aceptación: 10-11-2023

Editor: Beatriz Liliana De Ita Rubio. Universidad Autónoma de
Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey,
Nuevo León, México.

Copyright: © 2024, Amigo-Castillo, Hannah. This is an open-ac-
cess article distributed under the terms of Creative Commons
Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted
use, distribution, and reproduction in any medium, provided the
original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar3.6-85>

Email: لمانildo@campus.ungs.edu.ar

gquereje@campus.ungs.edu.ar

Ambiente, salud y territorios. Reflexiones en torno a la producción de conocimiento a partir de un estudio de caso

Environment, health and territories. Reflections on the production of knowledge from a case study

Manildo, Luciano¹ y Querejeta, Giselle²

Resumen: El objeto de este trabajo es habilitar y profundizar debates referidos a la relación entre producción académica y sociedad, reflexionar sobre la construcción de objetos de estudio y sobre los procesos de investigación. Además, aportar elementos para la comprensión del rol que los procesos pedagógicos tienen en la formación y de la potencialidad extraordinaria del sistema educativo y del campo científico-técnico para favorecer, acompañar y estimular procesos de ciudadanía activa para la emancipación social. Estas reflexiones parten de la reafirmación del carácter político y colectivo de la producción de conocimiento, remiten a interrogar quiénes son los sujetos, cómo se produce y para qué. Por lo tanto, el estudio de caso es un recurso heurístico para desarrollar un ejercicio de interrogación sobre nuestra praxis

1 Área Sociología, Instituto de Ciencias, Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Argentina. lmanildo@campus.ungs.edu.ar
<https://orcid.org/0009-0004-6934-7376>

2 Área Ecología, Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento. Los Polvorines, Argentina. gquereje@campus.ungs.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0003-4240-0363>

como investigadores y como docentes, una invitación a subvertir las lógicas y los métodos convencionales en las que las relaciones entre ciencia y sociedad se constituyen.

Palabras clave: Ambiente, Territorio, Salud, Educación, Barrio.

Abstract: The purpose of this work is to enable and deepen debates regarding the relationship between academic production and society, reflect on the construction of study objects and research processes. Furthermore, provide elements for understanding the role that pedagogical processes have in training and the extraordinary potential of the educational system and the scientific-technical field to favor, accompany and stimulate processes of active citizenship for social emancipation. These reflections start from the reaffirmation of the political and collective nature of the production of knowledge, they refer to questioning who the subjects are, how it is produced and for what. Therefore, the case study is a heuristic resource to develop an exercise of interrogation about our praxis as researchers and as teachers, an invitation to subvert the logic and conventional methods in which the relationships between science and society are constituted.

Keywords: Environment, Territory, Health, Education, Neighborhood.

Introducción

En este trabajo nos proponemos reflexionar sobre los aspectos conceptuales, epistemológicos, metodológicos y pedagógicos inherentes al abordaje de la relación entre territorios, ambiente y salud desde una perspectiva transdisciplinaria. La base empírica para realizarlas es un proyecto desarrollado en 2019 en un barrio del conurbano norte de la provincia de Buenos Aires, Argentina. El objeto de este trabajo es habilitar y/o profundizar algunos debates referidos a la relación entre producción académica y sociedad, reflexionar sobre la construcción de *objetos* de estudio y sobre los *procesos* de investigación desde un enfoque contrahegemónico y anti-academicista (Bourdieu y Passeron, 1977; Bourdieu, 1998 y 2008; Apple, 1997; Brusilovsky, 1992, Breilh, 2020) En la misma línea, aportar elementos para la comprensión del rol que los procesos pedagógicos tienen en la formación de científicos, profesionales, técnicos portadores de un pensamiento crítico y autónomo y, sobre todo, de la potencialidad extraordinaria del sistema educativo y del campo científico-técnico para favorecer, acompañar y estimular procesos de ciudadanía activa para la emancipación social (Freire, 2007; Apple, 1997; Tadeu da Silva, 1997). En suma, estas reflexiones parten de la reafirmación del carácter eminentemente político y colectivo de la producción de conocimiento (y por extensión, de la didáctica de las ciencias), y por ello, remiten a interrogar quiénes son los *sujetos* de esa producción, *cómo* se produce y *para qué* (Manildo, 2018a). Por lo tanto, el estudio de caso que sustenta este trabajo es casi un recurso heurístico para desarrollar un ejercicio de interrogación sobre nuestra propia praxis como investigadores y como docentes, una

invitación a subvertir las lógicas y los métodos convencionales en las que las relaciones entre ciencia y sociedad se constituyen.

Para comenzar, en los apartados que siguen realizaremos en primer término una caracterización del proyecto que nos sirve de base empírica, de las preguntas y problemas que le dieron origen. A continuación, haremos una caracterización del territorio en estudio, inscribiéndolo en el problema más amplio de la expansión de las urbanizaciones cerradas (UB) en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) y de los problemas que estos procesos de reorganización territorial plantearon o agudizaron, en términos de desigualdades ambientales, sociales y sanitarias, en los barrios populares que lindan con las UB o las obras de infraestructura relacionadas con ellos. A partir de allí, abordaremos algunas cuestiones metodológicas y epistemológicas centradas en dos aspectos fundamentales: por un lado, la pregunta en torno a cómo construir herramientas metodológicas capaces de dar cuenta del problema en estudio desde un enfoque transdisciplinario y multidimensional; y por el otro, la cuestión de cómo traducir esa construcción en procesos pedagógicos transmisibles y apropiables (y, por tanto, dinámicos, interrogables y mutables).

El proyecto *Diagnóstico socioambiental y sanitario del barrio San Luis, Municipio de Escobar* desarrollado durante el año 2019, surgió a partir de una necesidad concreta explicitada desde actores sociales e institucionales con presencia en el territorio, en el contexto del desarrollo de un proyecto previo. Contempló, para su desarrollo, una articulación intra e interinstitucional entre la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y el Instituto Superior Municipal de Formación Docente y

Técnica del Municipio de Escobar. El proyecto co-dirigido por investigadoras del área de Sociología y de Ecología de la UNGS. También participaron en diferentes instancias de trabajo, investigadoras del área de Popularización de la Ciencia y del Museo *Imaginario* de la UNGS, y de la Universidad Nacional de La Plata. Por parte del Instituto, participaron docentes de la Tecnicatura Superior en Gestión Ambiental y Salud, que programaron el dictado anual de las materias a su cargo, tomando el proyecto como caso de aplicación de los contenidos conceptuales de sus asignaturas. Por supuesto, dada la naturaleza del proyecto y su anclaje institucional, tuvieron un rol destacado en el desarrollo del trabajo los y las estudiantes de la Tecnicatura, así como las estudiantes avanzadas de la carrera de Ecología que participaron del mismo.³

Esta mención al origen del problema y a la pertenencia institucional de quienes participamos del proyecto trasciende la caracterización descriptiva, sino que sirve a un triple fin: en primer término, establecer que desde la perspectiva transdisciplinar *partimos de la construcción del problema*, y a partir de la identificación y jerarquización de las dimensiones de análisis,

3 El equipo de trabajo que participó de las diferentes etapas del proyecto estuvo conformado por la Dra. Silvia Cerdeira, el Dr. Bruno Caram, las estudiantes de la carrera de Ecología de la UNGS María Sol Comas y Paula Segovia, y los estudiantes de la Tecnicatura Superior en Gestión ambiental y Salud del ISMFDyT 8034 del Municipio de Escobar: Arias, Natalia, Galván, Olga; Gianforte, Sara; Ordoñez, Facundo; Quijada, Estefanía; Quinteros, Ivana; Ramos, Yamila; Romero, Karen; Sarmiento, Bárbara. González, Mónica; Gutierrez, David; Lagani, María Agustina; Mina, Diego; Perez, Natalia; Sarmiento, Daiana; David, Elena; Rivero, Sandra; Rivero, Diego. Abrego, Norma; Cano, Mariana; Fernandez, Carolina; Frino, Jorge; Gardiol, Francisco; Gardiol, Lorena; Kluge, Analía; Ovejero, Evelyn; Rivero, Sandra; Russo, Elian; Short, Jélica; Moreno, Maximiliano.

fuimos abrevando en distintas áreas de conocimiento *necesarias* para su abordaje. En segundo término, explicitar cómo, desde su formulación y para su desarrollo, el proyecto planteó una articulación *al interior* de cada una de las instituciones además de una articulación *entre ellas*. En tercer lugar, para señalar que el *objeto de estudio*, así planteado, deja de concebir a la población que habita el territorio como mera “unidad de análisis” o “fuente de datos”, para constituirse como parte activa del proceso de investigación. Vale decir: lo que para el equipo de trabajo fueron preguntas de investigación, fueron previamente *preguntas vitales* para los sujetos de la investigación (Manildo: 2013). Desde este marco, indagar sobre el impacto de un desarrollo inmobiliario y urbano vertiginoso, caracterizado por la escasa o nula planificación, sobre las condiciones de vida o el estado de salud de la población significa algo profundamente distinto a un diseño de investigación o incluso a una concepción de la *extensión universitaria* convencionales. Queremos explicitar aquí las preguntas de partida, hipótesis y objetivos que guiaron nuestro trabajo en el desarrollo del proyecto.

Preguntas de partida

¿Cuál es la importancia de producir *conocimiento situado*, sobre todo en un contexto de crecientes problemáticas y demandas sociales en torno a la relación entre territorio, ambiente y salud?

¿Cómo abordar la doble dificultad de un enfoque productivista y compartimentado desde el sistema educativo en sus distintos niveles y desde la lógica académica, para contribuir a la formación de sujetos críticos, con capacidad de diagnóstico y de intervención transformadora de la realidad?

Objetivos generales

- Identificar y caracterizar las principales problemáticas ambientales territorializadas que afectan las condiciones de vida y la salud de la población
- Caracterizar la trama institucional, organizacional, los marcos culturales y los recursos disponibles en la comunidad (generación de instancias participativas de auto-organización para el despliegue de prácticas alternativas y estrategias saludables, a la par que proveer insumos a los actores institucionales para el diseño de políticas públicas).
- Construir herramientas conceptuales y metodológicas que permitan producir información relevante para el diseño de política pública, el despliegue de estrategias de mitigación y/o remediación ambiental, y de acciones comunitarias de promoción y prevención de la salud.

Hipótesis de trabajo

Nuestra hipótesis general es que, partiendo del paradigma de la determinación social de la salud y del enfoque del metabolismo sociedad – naturaleza (Breilh, 2004), las condiciones de vida, las condiciones del ambiente y del territorio tienen una incidencia sustantiva en el estado de salud de la población.

La expansión inmobiliaria a través de urbanizaciones cerradas implicó cambios significativos en el patrón de tenencia y uso del suelo (Pirez, 2006). En la zona bajo estudio, involucró el loteo de tierras públicas alterando los usos sociales del territorio, reconvirtieron tierras de uso productivo agrario, y en buena medida, se construyeron sobre humedales, por lo que

implicó la re-nivelación del suelo con la consiguiente alteración del desagüe natural del Arroyo Escobar y de otros cursos de agua superficial (Fernandez y Herrero, 2008; Pintos y Narodowski, 2012; Astelarra, 2016). En consecuencia, esta dinámica del desarrollo inmobiliario agudizó problemáticas socioambientales preexistentes, entre las que se destacan las inundaciones, y causó otras nuevas por la alteración de los servicios ecosistémicos. Como señala Astelarra (2016)

El impacto ambiental de estas acciones es rotundo: consiste en la destrucción de los ecosistemas costeros y ribereños, y de su funcionalidad como zona de anegamiento y amortiguación en épocas de crecidas e inundaciones. Esto produce, además, una externalidad negativa sobre los barrios lindantes, ya que sufren mayores inundaciones. (p. 89)

En segundo término, las obras de infraestructura, en particular las autopistas que facilitan el acceso rápido a la ciudad y las *bajadas* que unen las urbanizaciones cerradas con la autopista fueron construidas por encima del nivel del terreno, debido a la problemática de las inundaciones ya referida, por lo que los barrios populares emplazados entre ambos quedaron *deprimidos* respecto a ellos. La combinación entre elevación de los terrenos y obturación de los desagües naturales, tanto de arroyos como de aguas pluviales, agudizaron también la problemática de las inundaciones. Asimismo, las obras de infraestructura facilitaron la accesibilidad a las urbanizaciones cerradas, pero complejizaron el acceso a los barrios populares linderos, modificaron significativamente las dinámicas de desplazamiento al interior del barrio e incluso la *unidad territorial como mundo de vida*. (Pirez, 2006; Aizcorbe *et al*, 2013; Carrasco, 2019)

De lo dicho se desprende que, la hipótesis fundamental que guía nuestro trabajo es que la expansión de urbanizaciones cerradas -asociadas a las expectativas residenciales y los modos de habitar de clases medias y altas- reconfiguraron territorios, produjeron impactos ambientales, sociales y sanitarios significativos; modificaron patrones de uso y tenencia del suelo, pautas de sociabilidad, accesibilidad, dinámicas de poblamiento, entramados institucionales y, además, agudizaron problemas y desigualdades preexistentes.

En virtud de estas preocupaciones, nuestra hipótesis desde el punto de vista epistemológico es que el abordaje de estas problemáticas requiere de una perspectiva compleja, transdisciplinar y multidimensional que tienda a la des-compartimentación de las ciencias y a la superación del empirismo descriptivo como horizonte de conocimiento. También, que la posibilidad de tales abordajes requiere de procesos formativos que formen científicos y técnicos capaces de desarrollarlos; y de procesos de ciudadanización capaces de apropiárselos y usarlos activamente.

El barrio San Luis como parte del territorio metropolitano

El barrio San Luis se encuentra ubicado en el municipio de Escobar, Provincia de Buenos Aires (Figura 1). Este municipio forma parte del *conurbano bonaerense*, que tradicionalmente se analizaba según “oleadas” de poblamiento en los contornos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), capital de la República. Cada una de esas oleadas fue conformando, históricamente, anillos o “coronas”. En esa lectura, el municipio de Escobar integra la tercera de esas coronas, caracterizada hasta la década

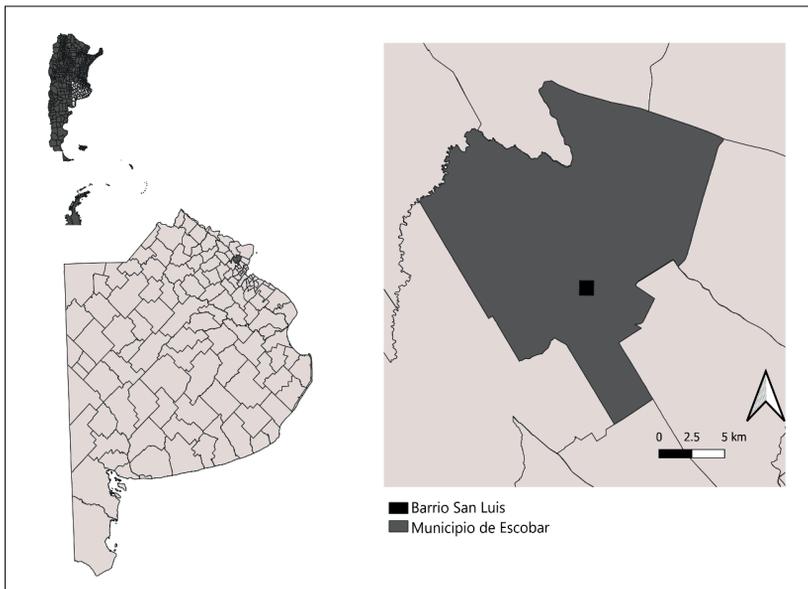
del '80 como un área en la que coexisten zonas urbanas con áreas rurales. El enfoque de análisis territorial a partir de las “coronas”, traducía espacialmente las relaciones de poder *centro-periferia* entre la CABA y el territorio bonaerense, fue resultando caduco debido a que planteaba una separación analítica artificial a la dinámica integrada de las relaciones entre ciudad y conurbano, Por ello, fue reemplazada por la definición de Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), que integra la CABA y otros 24 municipios que la rodean y que constituyen el Gran Buenos Aires (GBA). A esta definición se integra la de Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), que incorpora otros 16 municipios que mantienen esa caracterización periurbana o de coexistencia entre áreas urbanas y rurales que habían definido, en el pasado, a la tercera corona del conurbano en su totalidad (INDEC, 2003). En la RMBA habitan actualmente unos 15.8 millones de personas, que corresponden al 35% de la población total del país, en un territorio que corresponde al 0.4% de la superficie territorial total (Fundación Metropolitana, 2020). El dinamismo asociado a los procesos de expansión urbana e inmobiliaria en las últimas décadas (Pizarro, 2010), plantea nuevamente una serie de dificultades analíticas concretas para las distinciones entre AMBA y RMBA, en particular en lo referido a algunos municipios específicos, por el carácter acelerado y significativo de las transformaciones operadas. Entre ellos se encuentra el municipio de Escobar.

Escobar posee una superficie de 304 Km² y una población de 213.619 habitantes de acuerdo con el Censo Nacional de Población 2010 del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDEC). Debido al dinamismo demográfico del municipio, esta cifra resulta poco precisa. Debido a la pandemia

por COVID-19 resultó imposible el censo previsto para 2020 pero, de acuerdo con las proyecciones realizadas por la Dirección de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, la población actual se estima en 255.000 habitantes aproximadamente. Hemos caracterizado previamente como vertiginoso el crecimiento poblacional del municipio de Escobar; en efecto, registra un crecimiento poblacional del 350% en los últimos 30 años (Barsky, 2010), esto ocurre a contrapelo de la tendencia general en el conurbano bonaerense, que muestra un amesetamiento del incremento poblacional intercensal (Reese, 2020).

Figura 1

Ubicación del Barrio San Luis, Municipio de Escobar, Buenos Aires, Argentina



Fuente: Elaboración de las autoras

De modo complementario, una lectura diacrónica de la configuración socio-territorial permite rastrear este proceso de aceleración de la densidad poblacional y del entramado urbano desde mediados del siglo XX, y a través de un análisis histórico es posible identificar el impacto local de las distintas fases de los modelos de desarrollo en la Argentina. Lo primero que debe señalarse en esta línea es que el actual municipio de Escobar inicia el proceso de configuración socio-territorial al calor del modelo agroexportador (1880-1930). En particular, la puesta en producción agraria de las tierras a partir de una estructura latifundiaría de propiedad y uso del suelo hacia fines del siglo XIX asociada al tendido de las vías del ferrocarril determinó un primer proceso de poblamiento. En las primeras décadas del siglo XX, comenzó el loteo de tierras aledañas a las estaciones del ferrocarril, que dio origen a la ciudad de Belén de Escobar -principal aglomeración urbana y cabecera del municipio de Escobar- y posteriormente a la localidad de Ing. Maschwitz, en la que se ubica nuestro objeto de estudio, el barrio San Luis (Pizarro, 2010). En las décadas siguientes, en particular a partir de la segunda mitad del siglo XX, la estimulación para la radicación de industrias fuera de la CABA en el contexto de la industrialización sustitutiva de importaciones (1945-76) aceleró la dinámica demográfica del municipio (Manildo, 2018c). Más recientemente, a partir de la década del setenta, los loteos para casas de fin de semana, la construcción y extensión de autopistas urbanas y suburbanas, las inversiones en infraestructura de transporte y telecomunicaciones ampliaron las redes de conexión entre la Ciudad de Buenos Aires y los municipios más alejados, propiciando la instalación de parques industriales (Parque

Industrial Garín, Escobar) y el desplazamiento de sectores de ingresos medios y altos hacia sectores cuyos espacios verdes eran valorados una forma de escape (Pizarro, 2010; Carrasco, 2019). En la década del noventa, la consolidación neoliberal trajo consigo tres fenómenos interrelacionados: a) el desarrollo de las urbanizaciones cerradas, que al calor de políticas estatales de producción del espacio implicaron un desplazamiento o alteración de la población históricamente residente -en muchos casos con situaciones de partida precarias en lo referido a sus condiciones de vida-, y una subordinación de la naturaleza a la lógica de valorización económica (Aizcorbe, Fernández y Wertheimer, 2013); b) la transformación de los inmuebles recreativos en vivienda permanente y c) la profundización de los procesos de segregación socio-residencial de las clases medias y altas, en contrapunto de la territorialización de los sectores populares frente al desmantelamiento del trabajo como organizador del mundo de vida, organizan la vida cotidiana en torno a la recursividad del barrio (del Cueto y Luzzi, 2013; Manildo, 2020).

Algunos datos permiten comprender la magnitud de los contrastes y las desigualdades socio-territoriales que han traído aparejados estos tres procesos concatenados: en la RMBA, de acuerdo con datos correspondientes a 2019, existen 1084 asentamientos y barrios populares, en los que viven 358.523 familias. De ese total, 25 barrios populares y 5556 familias se localizan en el municipio de Escobar (RENABAP, 2019; Dombroski, 2020). En la RMBA, hacia fines de 2019, cerca de un millón y medio de personas residentes en barrios populares y asentamientos, presentaban problemas de trabajo: la

desocupación y la subocupación alcanzaron, cada una, el 12,4% de la población económicamente activa. El 38,4% de los asalariados no se encontraban registrados en el sistema de seguridad social y 44,5% de personas (unos cinco millones) se encontraban por debajo de la línea de pobreza y que, de ellos, el 12,2% eran indigentes (Observatorio del Conurbano UNGS, 2020; Reese, 2020)

En sentido inverso, las urbanizaciones cerradas en la actualidad abarcan en el AMBA unas 50.000 hectáreas y residen en ellas trescientas mil personas. Esta superficie corresponde a 2,5 veces la de CABA, donde residen más de tres millones de personas (Venturini, Ferlicca y Apaolaza, 2020). En el municipio de Escobar, el desarrollo de urbanizaciones cerradas para vivienda permanente, con diferentes extensiones, grados de endogamia y complejidad interna, se ha expandido hasta alcanzar al 15.6% del total de la superficie del municipio (Carrasco, 2019).

La reconfiguración del mercado de tierras y las formas de apropiación y uso del suelo son un aspecto sustantivo del problema, sobre todo en la medida que profundiza una problemática *artificial*, la de la escasez de tierra y el consiguiente impacto en los precios de los terrenos (Reese, 2020b). Sin embargo, no son el único: la tierra, en el modo de producción capitalista, es una mercancía más, pero desde un enfoque más amplio es mucho más que eso: es anclaje del mundo de vida y de las identidades, es ámbito de producción material y de reproducción social (Manildo, 2013).

Pensar la cuestión de la tierra más allá de su valor como mercancía o de los modos de apropiación de las élites, nos permitirá un abordaje de la problemática en toda su complejidad:

la disputa por la tierra ha sido también, históricamente, la disputa por el sentido. La forma que asume esa disputa, tanto en la constitución (o ausencia) de un campo de interlocución entre actores, como en sus objetivaciones concretas, revelan la dinámica de las relaciones de poder y las asimetrías entre actores, los sentidos que cada uno de ellos asigna a lo que se disputa, así como la definición sobre lo disputado y sobre su vínculo con él. Como advierte Porto Goncalves (1989) “los hombres y mujeres sólo se apropian de aquello que hace sentido; sólo se apropian de aquello a que le atribuyen una significación y, asimismo, toda apropiación material es, al mismo tiempo, simbólica” (p. 230).

En esa medida, entendemos que el concepto de *territorio* se presenta como el de mayor alcance, capaz de dar cuenta de esa polisemia y de la multiplicidad de niveles que comporta la articulación entre actores, instituciones y estructuras sociales ancladas tempo espacialmente (Manildo, 2012). El territorio puede entenderse, entonces, como indicador de especificidades que localizan las vivencias y los problemas propios de cada una de las comunidades, ámbito de procesos económicos, sociales, culturales, étnicos (Manzanal, 2007). Constituye un *conjunto de relaciones* que integran la tierra, los colectivos que la habitan, y la *trama* en la que se articulan -no siempre de manera armónica- relaciones sociales, culturales, políticas, de sostenimiento o subsistencia, relaciones económicas y relaciones ambientales (DESC, 2009, p.14). Así pensado, no es sino una tensión constante entre estructuras y procesos, entre producción y reproducción social. Como señala Bozzano (2009), “el territorio no es únicamente un objeto dado (resultado de procesos que están por

detrás), sino que también es un objeto por hacer (resultado de procesos que están por delante)” (p.19).

Retomando la dimensión del poder y la dominación legítima, Bernardo Mançano (2005) define al territorio como

el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder. En la medida en que el territorio posee límites, fronteras, es al mismo tiempo, una convención y una confrontación, un espacio de conflictualidades. (p. 276). En él se ven involucradas relaciones de expropiación/apropiación, de presencia/ausencia, de inclusión/exclusión, y de subordinación o dominación, material o simbólica. A su vez, suponen mecanismos de clausura o cercamiento para ejercer la autoridad o el control: un territorio es tal cuando sus límites son usados para ejercer el control legítimo. Esos límites, inestables y cambiantes históricamente, le otorgan especificidad a aquellas áreas geográficas que constituyen territorios. (Gras y Bidaseca, 2010, p.23)

Todo lo dicho es de vital importancia para comprender los procesos de reconfiguración violenta y vertiginosa del territorio en el que se inserta el barrio San Luis, y el modo en que éstos delimitan y/o agudizan múltiples niveles de desigualdad: social, territorial, ambiental, sanitaria. En efecto, es posible rastrear en el territorio donde se localiza el barrio, todos los procesos descriptos en relación con los modelos de desarrollo y sus clivajes territoriales en la Argentina, desde fines de siglo XIX hasta la actualidad: el barrio se asienta sobre las antiguas tierras de la hacienda Villanueva, familia terrateniente fundadora de la localidad de Ing. Maschwitz que cedió los terrenos para el trazado del ferrocarril con la condición de que la estación estuviera a menos de 500 mts. de la entrada a la finca. A fines de la década del

cincuenta comienza un proceso de reconversión en términos de usos y apropiación, tanto de áreas productivas como de humedales y valles de inundación en el área de referencia (Carrasco, 2019). En este período, el estímulo a la localización de las empresas en la periferia urbana, se tradujo en la radicación de tres parques industriales próximos a esta zona y de múltiples industrias, con el consiguiente impacto en la dinámica demográfica de la zona y el desarrollo de nueva infraestructura urbana. En este contexto se produjeron los primeros loteos en el barrio San Luis. Por las características del terreno, en particular debido a la recurrencia de las inundaciones, los lotes fueron mayoritariamente adquiridos por familias trabajadoras de bajos ingresos. Sin embargo, también en este período aparecen las primeras urbanizaciones cerradas en la zona, bajo la forma del “club de campo”, es decir, como vivienda de uso recreativo más que como pauta de residencia permanente.

Ya en los años noventa, el barrio San Luis es cabal expresión de la tensión señalada por la expansión de las urbanizaciones cerradas: como puede verse en la *figura 2* ha quedado *encapsulado* entre las nueve urbanizaciones cerradas que lo rodean.

El renivelamiento de los terrenos para la construcción de la autopista, de las bajadas que permiten el acceso a las urbanizaciones cerradas y de los propios barrios, profundizaron la problemática preexistente de las inundaciones en el barrio y complejizaron la accesibilidad del barrio. Del mismo modo, la construcción de los barrios sobre los humedales de la cuenca Luján y del Paraná, particularmente cercano al Río Paraná de las Palmas,⁴ afectaron servicios ecosistémicos, pautas de

4 Ver cuadro 2.

apropiación y de sociabilidad propias de los modos de habitar el territorio de la población preexistente, no solo por la alteración del *paisaje* y la agudización de los problemas ya referidos, sino porque las tierras ahora ocupadas por las urbanizaciones eran para ellos lugar de esparcimiento y de juego, de caza, pesca y recolección de alimentos, en suma, mundo de vida. Así, confluyen dos lógicas contrapuestas, ambas *subproductos* territorializados de la consolidación neoliberal en nuestro país: por un lado, la segregación residencial de las élites, por otro, la *territorialización* compulsiva de los sectores populares (Svampa, 2001; Pirez, 2006; Manildo, 2012; Aizcorbe, Fernández y Wertheimer, 2013; del Cueto y Luzzi, 2013). De este modo, el desmantelamiento de los mecanismos de integración social a través del mundo del trabajo, confluyen en la centralidad que adquiere el barrio como mecanismo de resolución de necesidades para los sectores populares. En otros territorios, este proceso se expresó en el desarrollo de organizaciones de base territorial que plantearon estrategias colectivas para problemáticas como el desempleo, la alimentación o la vivienda entre los sectores populares. Aquí, en cambio, tomaron otras formas que agudizaron las asimetrías entre los residentes en las urbanizaciones cerradas y la población del barrio, confirmando inequívocamente que, en la relación entre ambos, proximidad no implica vecinazgo,

Algunos indicadores que permiten sostener la afirmación que precede fueron surgiendo de las entrevistas y actividades participativas realizadas durante el trabajo de campo, pero también durante los recorridos exploratorios por el barrio que realizamos en diferentes instancias de aproximación al territorio y de observación con diferentes grados de participación. Entre

ellos, los muros de las urbanizaciones -y sus sistemas de exclusas, sus garitas y cámaras de vigilancia que apuntan al barrio, sus alambrados electrificados y la ausencia de veredas aunadas a las canaletas que los bordean para impedir el tránsito peatonal- son simultáneamente barreras físicas y señal de hostilidad. En segundo término, el barrio *cercado* por un perímetro de cañas, a modo de “muro vivo” que impide que sus viviendas precarias y sus calles de tierra resulten visibles desde las bajadas hacia las urbanizaciones, priorizando el derecho al paisaje de los residentes en las urbanizaciones cerradas por sobre la accesibilidad y la seguridad de los residentes en el barrio. Por último, la relación entre ambos grupos sociales se expresa en dos formas de interacción predominantes que reproducen esa lógica asimétrica: una, mediada por el mercado de trabajo, bajo formas extraordinariamente precarizadas. El barrio provee a las urbanizaciones de fuerza de trabajo para el servicio doméstico, el mantenimiento de jardines o piletas o para las obras de construcción, en las que las formas de contratación, las remuneraciones, pero por sobre todas las cosas el trato cotidiano refuerza la subordinación y subalternidad del barrio. La otra, en el mismo sentido, se despliega a través de relaciones de don y contra-don, en el sentido definido por Bourdieu (1972, 1997) asociadas a la caridad a través de las *fundaciones* u organizaciones de beneficencia que donan ropa usada, útiles e insumos escolares, o financian celebraciones tales como el aniversario de la escuela o el día del niño en el barrio. En suma, aunque barrio y urbanizaciones comparten espacio geográfico, sus condiciones de vida, sus pautas culturales, sus formas de sociabilidad y la resolución de necesidades discurren por vías paralelas que no

implican interacciones definidas en términos de paridad o de igualdad, ni reconocimiento mutuo (Elias, 1998).

En resumen, el Barrio San Luis como objeto de estudio es relevante tanto por sus singularidades, como por la regularidad que expresa respecto de los procesos de reconfiguración socio-urbana que tuvieron lugar en la Argentina en las últimas décadas. Esto resulta central para nuestra reflexión metodológica ulterior, en particular en lo que refiere al recurso a los estudios de caso y su capacidad explicativa.

Figura 2

Barrio San Luis y alrededores



Fuente: Elaboración de las autoras

Relaciones entre territorio, ambiente y salud

Es imposible comprender los procesos de salud-enfermedad si no se interrogan los factores ambientales, económicos y culturales que los constituyen (Breilh, 2004). Los procesos que impactan en la salud de las poblaciones “ocurren” en el territorio que estas habitan, pero no se producen sólo allí: intervienen procesos de carácter multiescalar, así como un entramado complejo de actores y relaciones. Interviene también, como ya se ha señalado, el Estado, que define parámetros de cómo se accede a la tierra, quiénes acceden y qué pueden o no hacer en / con ella. Ya a mediados de la década del cuarenta, el pionero de la medicina social en la Argentina señalaba que “El medio social físico, de cuya armonía depende la salud del pueblo, cuando se modifica, cuando se altera o se desequilibra, produce todas las enfermedades posibles” (Carrillo, 2018, p.52). A diferencia de la epidemiología ortodoxa que se desprende del paradigma biomédico, cuyo eje es la cuantificación de fenómenos ya existentes (procesos de enfermedad), el enfoque de la salud colectiva propone un abordaje epidemiológico de naturaleza diferente. Este paradigma implica un pasaje desde la vigilancia al monitoreo y desde los efectos a las causas (de las causas): los procesos de determinación social de la salud (Breilh, 2004; Soliz, 2018; Manildo y Poth 2020 a y b). En esta medida, el énfasis no está puesto en la atención de enfermedades, como en el paradigma biomédico, ni en su prevención, exclusivamente, sino ante todo en la *promoción de la salud*, entendida como el desarrollo de prácticas que mejoran integralmente el estado de salud de la población, que se sostienen en un vínculo armonioso con el territorio, con los otros y con la naturaleza, y que

identifica factores favorecedores y desfavorecedores y desarrolla herramientas para su fortalecimiento o transformación, desde un enfoque colectivo y comunitario. De este modo, la salud colectiva es una construcción compleja y multidimensional, determinada por tres escalas o dominios de la realidad: 'la realidad general' (los contextos históricos- territoriales), 'la realidad particular' (los modos de vida de las comunidades) y 'la realidad singular' (los 'estilos de vida'). Estos tres dominios operan en una suerte de relación dialéctica de interafección e interinfluencia. (Breilh, 2004 y 2020; Soliz, 2018). Así, como señala Soliz (2018),

Los tres dominios de la realidad configuran la salud como un proceso que va más allá de la lógica organizativa social, la vida se despliega en y con la naturaleza en una relación dialéctica y metabólica. Esta relación dialéctica ser humano-naturaleza a su vez determina la configuración y apropiación de los territorios. Desde esta visión de la determinación social de la salud, los territorios son espacios socioecológicos vivos en los que los grupos organizados, con relaciones de poder, con unas formas específicas de producción, unas maneras de reproducción social, modos diferenciados de consumo, una vida cultural y una construcción de identidad, transforman sus naturalezas y, en ese proceso, también son transformados por ellas. (p. 45)

Reflexiones epistemológicas y diseño metodológico

Hasta aquí, hemos realizado un recorrido que, en los términos de la producción académica hegemónica, podría resultar sinuoso e incluso algo caótico. Si respetáramos, con obediencia, lo que los manuales de metodología de investigación nos han enseñado y que probablemente hemos enseñado también en nuestra labor

docente o reproducido en nuestra práctica como investigadores, esta sección habría sido presentada apenas después de los objetivos e hipótesis. En esa lógica, también, se habría presentado como una descripción de técnicas e instrumentos que tradujeran en *acciones de investigación* cada uno de los *objetivos*. Por el contrario, creemos que la reflexividad crítica en torno a nuestra praxis de investigación debe situarse, más que nunca, en el centro de la escena. La naturaleza y la urgencia de los problemas que el campo académico debe abordar, de manera conjunta con el campo social y el campo político, así lo requieren. Las preguntas en torno a cómo, quiénes y para qué producimos conocimiento involucra la necesidad de subvertir las relaciones de poder que configuran el campo científico. Implica descentrar el saber científico y académico como conocimiento legítimo exclusivo. Implica reconocer la pluralidad de voces y saberes, de puntos de vista, de campos disciplinares que se requieren para abordar, comprender y responder las problemáticas que el siglo XXI nos plantea. Implica, también, interrogar los modos de integrar lo disímil y contradictorio, los mecanismos para la puesta en disponibilidad del conocimiento para que pueda ser reapropiado, usado, ampliado, puesto a prueba y/o en cuestión, e incluso refutado por otros. E implica, por último, afirmar(nos) en el carácter eminentemente político y colectivo de la producción de conocimiento y por extensión, de la didáctica de las ciencias (Manildo, 2018a, Colella, Flores y Manildo, 2018; Manildo y Poth, 2020a).

Por tanto, nos hemos propuesto, reflexionar sobre los aspectos conceptuales, epistemológicos, metodológicos y pedagógicos inherentes al abordaje de la relación entre territorios,

ambiente y salud desde una perspectiva transdisciplinaria, contrahegemónica y anti-academicista (Bourdieu y Passeron, 1977; Bourdieu, 1998 y 2008; Apple, 1997; Brusilovsky, 1992, Breilh, 2020). Cada una de estas cuestiones pone en juego transiciones disruptivas en el campo científico, en la medida en que todo proceso de investigación es realizado por sujetos portadores de *habitus* específicos que propenden a la reproducción naturalizada del sistema de reglas en cuyo seno se han formado (Bourdieu, 2007; Bourdieu y Passeron, 2003). Como señala Breilh (2020), el poder explicativo de la ciencia y el poder práctico de la tecnología son herramientas potentes para el dominio y el control social. Esto ha puesto el trabajo científico bajo la presión del poder económico y político. Por eso, la desnaturalización de estas condiciones de producción del conocimiento, demandan la transición desde la ciencia cartesiana y sus metodologías empírico-analíticas hacia la teoría de la complejidad (Breilh, 2020; Samaja, 2001; Klimovsky e Hidalgo, 1998; Leff, 2007). La primera se sustenta en un modelo epistémico que fragmenta el mundo, obtura su naturaleza dinámica y asocia las partes de manera lineal. Al suprimir el proceso de determinación social de los fenómenos analizados, solo puede describir y calcular probabilidades, pero no *explicar*. Por ello, solo puede leerlos desde sus efectos. Por el contrario, la teoría de la complejidad, asume el movimiento concatenado y contradictorio de los procesos analizados mediante metodologías participativas y desde una filosofía de la praxis que involucra un triple reconocimiento: como objeto complejo de la transformación, como sujeto metacrítico de la sociedad y como praxis emancipadora (Breilh, 2004 y 2020; Bourdieu, 1999; Manildo, 2013 y 2018 a).

Así planteado, de este primer movimiento se desprende la segunda transición: el pasaje desde modelos de sistemas de ciencia y técnica basados en la hiperespecialización hacia la transdisciplinariedad. Esta toma como punto de partida el problema que se propone abordar, y en función suya construye el marco conceptual, el diseño metodológico y las operacionalizaciones necesarias para identificar las áreas de conocimiento requeridas para analizarlo y explicarlo integralmente, desde sus condicionantes estructurales y no desde sus manifestaciones fenoménicas emergentes. La transdisciplina, por tanto, es transgresora, es trascendente y es transformadora (Breilh, 2020; Frodeman, R., Thompson, J. y Mitcham, C., 2010). Por el contrario, en la ciencia hegemónica, los casos de estudio acaban por ser una yuxtaposición de descripciones detalladas que “ilustran” los postulados teóricos que en torno a los cuales se definió la investigación. A comienzos de este siglo, Bengoa (2003) planteaba su preocupación en torno al empequeñecimiento de los objetos de estudio, la estrechez de la teoría para abordarlos y la mesura en el planteo de las hipótesis, el temor a postular hipótesis generalizadoras. Creemos que no está en la escala de los objetos de estudio ni el abordaje mediante casos la naturaleza de los problemas de la producción académica contemporánea. Por el contrario, consideramos que la disposición a asumir riesgos, a que los diseños metodológicos estén más atentos a potenciar su capacidad explicativa que a resultar “aceptables” en los términos de los sistemas de validación y acreditación científica puede redundar en estudios de caso profundamente fértiles y factibles de transpolación a otros objetos o escalas de observación (Manildo, 2013). Poner por delante el principio de utilidad y relevancia social del conocimiento producido, desde este

enfoque, implica asumir a priori el cuestionamiento y la crítica, la incomodidad como praxis y como regla durante el proceso de investigación, el desafío del diálogo con otros que portan lenguajes, saberes, recursos y preocupaciones heterogéneos y el propio posicionamiento del investigador ya no como portador del saber legítimo sino como vector en la articulación de lo disperso, de lo múltiple, de lo heterogéneo y casi siempre, de lo contradictorio.

La construcción de una nueva matriz latinoamericana de pensamiento metacrítico, intercultural y contrahegemónico, involucra una complejidad heurística nueva que trasciende las capacidades descriptivas o explicativas particulares para avanzar en una perspectiva dialéctica superadora, a partir del principio de subsunción y autonomía relativa (Samaja, 2001; Breilh, 2020).

Estas reflexiones remiten a otro aspecto sustantivo de nuestras preocupaciones iniciales: ¿Cómo se traducen estas premisas en procesos pedagógicos que propendan a la formación de los sujetos metacríticos de esta praxis transdisciplinar y comunitaria de la producción de conocimiento? En este sentido, recuperamos los aportes de T. Tadeu da Silva (1997) y de M. Apple (1997), quienes señalan la necesidad de construir y elaborar nuevos materiales contrahegemónicos para ‘descolonizar el currículum’, así como de reorientar los existentes, para subvertir y desestabilizar los significados y representaciones existentes, y construir a partir de allí una educación desfetichizada. Construir una educación y un currículo inclinados hacia la crítica y la disidencia, hacia la trasgresión y la subversión, hacia la diseminación y la pluralidad, hacia la desestabilización y la interrupción, hacia el movimiento y el cambio y no hacia la aceptación y el conformismo, la sujeción y la sumisión, el odio y el separatismo, la fijación y la estabilización,

el inmovilismo y la permanencia. En suma, hacia una educación y un currículo que multipliquen los significados en vez de cerrarse en los significados recibidos y dominados, hacia una educación para la insurrección y para la trasgresión de fronteras.

Una vez más: ¿Qué propuesta pedagógica contribuye a la transposición didáctica (Chevallard, 1998; Carli, 2003) para la formación de los sujetos metacríticos? A priori, diremos que mediante la **articulación de una pluralidad de fuentes, registros y perspectivas teóricas** que habiliten la interrogación y el cuestionamiento, la reflexión sobre el carácter construido de los objetos de estudio y el atravesamiento de las relaciones de poder en la selección de contenidos y su secuenciación (*frente a un mismo tema/problema, ¿qué preguntas pueden formularse, según las distintas matrices de interpretación? ¿Qué dimensiones pondrían de relieve y de qué conceptos y herramientas metodológicas se valdrían para explicarlo?*), **en perspectiva histórica** (¿cuándo pasa? ¿En qué procesos sociopolíticos más amplios se inscribe este problema de investigación?, ¿Quiénes participan? ¿Qué marcos interpretativos y recursos para la acción despliegan?, entre otros disparadores para la interrogación). Así, este abordaje pluridimensional y transdisciplinario implica un trabajo exhaustivo de sistematización y “traducción” analítica, a partir de sucesivas “rupturas epistemológicas” que habilitan la interrogación de los universos cognitivos preexistentes y la apropiación de nuevos saberes constituidos colectivamente. Como señala Astolfi (2003), “no son los objetos los que definen una disciplina, sino los interrogantes que ella se plantea, ya que un mismo objeto puede ser materia de disciplinas divergentes” (p.76). El pasaje de las prenociones, saberes prácticos y de

sentido común a la construcción de conocimiento científico sólo es posible si se establecen puentes cognitivos que vinculen los nuevos conocimientos con los preexistentes, que den sentido a la necesidad de aprehenderlos y que puedan traducirse en una praxis reflexiva y autónoma (Manildo, 2017)

En virtud de todo lo que antecede, abordaremos por último el diseño metodológico que construimos para abordar la problemática socioambiental y sanitaria del barrio San Luis. Este diseño contempló una serie de etapas y estrategias de trabajo, que estuvieron atravesadas por todas las premisas, tensiones y contradicciones descriptas en los apartados precedentes. Para cada una de ellas diseñamos herramientas a través de procesos colaborativos entre equipo de investigación, docentes del instituto terciario, estudiantes y actores sociales e institucionales. La fase preliminar de construcción teórica del objeto de estudio y sus dimensiones, se desarrolló a partir de sesiones de trabajo desarrolladas por los distintos grupos de estudiantes, en ocasiones en sesiones de trabajo plenario, en otras en sesiones grupales de acuerdo con el año de la carrera que estuvieran cursando. La transversalidad en el proceso de construcción del problema se realizó mediante el abordaje simultáneo desde las distintas materias, y mediante el recurso a actividades de formación -talleres con el equipo del Museo Imaginario de la UNGS, aproximación a dispositivos interactivos, discusión de fuentes, desarrollo de conversatorios con funcionarios de la administración local o expertos en el campo de estudios al que los estudiantes estaban aproximándose. Debe señalarse un aspecto de que añadió, simultáneamente, complejidad, dificultad y riqueza al proceso: muchos de los estudiantes que

participaron del proyecto, residen en el barrio analizado debido a su proximidad con la localización del Instituto donde cursan; de este modo, el aprendizaje de la puesta en distancia reflexiva de las propias prenociones, saberes prácticos e incluso memorias familiares o personales como necesidad sustantiva para poder interrogar el territorio.

Una vez realizada la construcción del problema, la discusión sobre las dimensiones de análisis y las herramientas metodológicas, la primera etapa del trabajo de campo fue de *aproximación exploratoria al territorio y sensibilización* de la población. En esta etapa, destacamos tres estrategias: a) la realización de recorridos preliminares por el barrio acompañados de vecinos y referentes; b) el trabajo en talleres comunitarios participativos sobre cartografía y con el material fotográfico relevado durante los recorridos; c) el desarrollo de acciones de difusión a través de grupos de *whatsapp* barriales y grupos de difusión desde la escuela, y la realización de un *taller de cartografía comunitaria* en la escuela primaria del barrio, del que participaron las familias de los niños. Del mismo modo, mientras se desarrollaba el taller con los adultos, en todas las aulas, se desarrollaron simultáneamente talleres que introdujeron la problemática del proyecto, adecuándola a la edad y etapa de aprendizaje de los niños. Ello implicó un trabajo previo de planificación articulada con la institución educativa.

Esta estrategia tuvo una doble finalidad: por un lado, nos permitió, a través del taller de cartografía comunitaria poner a prueba las dimensiones definidas para el estudio de nuestro objeto, al generar espacios en los que los propios residentes pudieran establecer puntos de referencia, transiciones, recorridos, jerarquizar *lugares*, es decir, guiarnos a través de su

territorio. Este aspecto es de fundamental relevancia pues, sin esa mediación, nosotros solo podríamos ver *un* territorio. El segundo aspecto de esta estrategia tuvo que ver con intentar reducir la *violencia simbólica* inherente a todo proceso de investigación social (Bourdieu, 1999), al presentarnos y anticipar nuestra llegada a las casas, explicar la naturaleza del proyecto, y hacerlo desde un lugar *propio y cotidiano*: la escuela del barrio. Históricamente, las ciencias y sus metodologías han naturalizado la *des-subjetivación* de los grupos humanos que constituye como objeto de estudio, o como unidades de análisis (Manildo, 2013). Vale decir: incluso partiendo del reconocimiento de la legitimidad, la relevancia social o el valor intrínseco y extrínseco de las preguntas que dan origen a una investigación, en la medida que abordarlas involucra indagar sobre aspectos que suelen identificarse con la esfera privada de la vida personal o familiar, es necesario también reconocer que, a estos sujetos devenidos *fuentes de datos* nuestras preguntas pueden resultarles en ocasiones incómodas, vergonzantes e incluso dolorosas. Por todo ello, anticipar en una actividad abierta a la comunidad qué se está haciendo, cómo y para qué, permite recuperar la subjetividad activa de la población, correrse del lugar cosificado propio de una unidad de análisis en un punto muestral, para decidir si las razones que la ciencia y sus actores ofrecemos le resultan válidas y suficientes para permitirnos entrar a su casa a tomar muestras de agua, a preguntar sobre sus condiciones de vida o sobre el estado de salud de su grupo familiar.

Recién entonces estuvimos en condiciones de desarrollar la etapa más exhaustiva del trabajo de campo. Esta fue llevada a cabo en simultáneo por cuadrillas integradas por estudiantes

con formación y capacitación específica de acuerdo con el tipo de herramienta a aplicar. Cada cuadrilla fue acompañada por un investigador formado, en 30 puntos muestrales distribuidos en 3 zonas del barrio. Se aplicaron dos herramientas diferentes: por un lado, se realizó un relevamiento por encuesta que incluyó a) variables sociodemográficas básicas, b) caracterización del barrio y sus problemas y c) situación de salud de los integrantes del grupo familiar. Asimismo, los estudiantes realizaron registros de observación del territorio durante el relevamiento, además de entrevistas espontáneas sin criterios preestablecidos de cuotas, género o edad. Si, como parte del proceso de discusión previa, se habían definido dimensiones de análisis para abordar en esas entrevistas, a la par que estrategias para hacer lugar en el intercambio a las dimensiones no contempladas a priori, pero que expresaran criterios de clasificación y jerarquización subjetivos de los entrevistados. Por otro lado, se realizó la toma de muestras de agua que luego fueron procesadas y analizadas en laboratorio.

Una vez completada la etapa de campo, volvimos a la dinámica de desarrollo de ateneos plenarios o por subgrupos para la discusión de los hallazgos y materiales relevados. Guiamos a los estudiantes en la tarea de indagar y definir estrategias para la sistematización, el análisis y la comunicación de resultados. En ese sentido, aunque como ya explicamos previamente el procesamiento y la devolución de resultados no pudieron concretarse, sí fue posible realizar un seminario interno de presentación de resultados preliminares, cuyo objetivo fundamental era hacer el ejercicio práctico de comunicar los resultados a los sujetos que participaron de las diferentes instancias de la investigación y en un espacio académico. Así,

no solo se trataba de evaluar hallazgos y resultados, sino de estimular las habilidades comunicacionales relacionadas con diferentes ámbitos de interacción y con diferentes usos posibles del conocimiento.

Conclusión

A partir de una serie de preguntas, preocupaciones y problemas, en este trabajo hemos intentado dar cuenta de un diálogo múltiple y polifónico, no exento de tensiones y contradicciones. De ese diálogo participaron instituciones cuya misión es la producción y socialización de conocimiento e instituciones que deben gestionar las expectativas ciudadanas propendiendo al mejoramiento de las condiciones de vida y la integración social de los ciudadanos. En consecuencia, se lograron identificar y caracterizar los problemas ambientales que afectan las condiciones de vida y salud de la población del barrio utilizando un método participante y análisis sencillos en los que convergían metodologías que abogaban desde la transdisciplina a una visión integral del territorio en estudio. Participamos sujetos que habitamos esas instituciones, que las interrogamos y somos interrogados por ellas. Hemos intentado reconstruir, por aproximaciones sucesivas, un proceso de trabajo que ha sido simultáneamente académico, ciudadano y político. La culminación de dicho proceso, que implicaba construcción de herramientas metodológicas y conceptuales para producir información relevante a ser aplicada en políticas concretas que se involucren con la promoción de la salud, ambiente y territorio sano, donde el diálogo academia, ciudadanía y política se fortalecía y enriquecía, se encontró interceptada por un contexto sanitario

que nos interpeló a todos en el territorio nacional y particularmente local. Esto fue lo que, como se mencionó anteriormente, truncó el diálogo y, por ende, la construcción colectiva de información para actuar sobre el territorio. Explicitamos, en esa dirección, el sentido que consideramos debe asumir el campo científico, y la centralidad de disputar los sentidos, la lógica y las premisas con las cuales se enseña y se aprende a investigar. Como cualquier otro proceso socio-histórico, toda investigación y todo proceso formativos son, por definición, inacabados y abiertos. Pero también, abrevan en la historia y se nutren de la experiencia acumulada. Los procesos de sedimentación de experiencia pueden, sin embargo, contribuir a la invisibilización de su propia naturaleza dinámica y mutable si se pierde de vista la atención reflexiva y la praxis como horizonte de acción.

Como una fértil analogía en la que pueden devenir mutua referencia, lo dicho – multitemporalidad, complejidad, co-producción de conocimiento, historicidad, atravesamiento por relaciones de poder, tensión entre cambio y continuidad, entre contingencia y determinación- aplica a los tres niveles que hemos intentado abordar: la configuración del territorio y sus problemas, sean emergentes, recientes o estructurales; los procesos de producción de conocimiento y las instituciones / modalidades de validación social, circulación y apropiación desigual; y las herramientas metodológicas y pedagógicas involucradas en los dos anteriores. Como señala Breilh -integrando el pensamiento de Gramsci con el de Echeverría y el de Freire- las instituciones educativas tienen la responsabilidad de propender a la transición desde el conocimiento instrumental hacia el conocimiento para la emancipación, y para ello, requiere a) transformar y

ensionar los modelos explicativos y los procesos de producción de conocimiento; b) salir de las aulas, abrir los espacios de investigación y docencia al diálogo con otros saberes, abandonar la concepción de la investigación y la “extensión” universitaria como procesos separados entre sí y proyectados unilateralmente sobre la sociedad, que en ambos casos asume un lugar pasivo: como fuente de información o como destinatario, pero nunca como agente activo portador de saberes que desafían y tensionan a los de la academia; c) revolucionar la ética científica de modo que se ponga al servicio de las necesidades y la emancipación social; y d) proponer, a partir de estas premisas, la construcción de una plataforma academia-comunidades-gobierno plural, horizontal y democrática, fundada en el respeto a la diversidad cultural, social y de la naturaleza (Breilh, 2020), porque como lúcidamente advirtió Paulo Freire: “cuando la educación no es liberadora, el sueño del oprimido es convertirse en opresor” (Freire, citado por de Souza Santos, 2020: 11)

Bibliografía

Aizcorbe, M., Soledad Fernández Bouzo y Marina Wertheimer (2013) “Moros en la costa”. *Ambiente, actores locales y conflicto en torno a los megaproyectos de urbanización sobre la franja costera de los partidos de Avellaneda, Quilmes y Vicente López (2000-2011)*, en Merlinsky, G. (comp.) *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Buenos Aires: Ciccus.

Apaolaza, R. y Venturini, J. (2018). *Expansión urbana, desplazamiento y periferización popular. Breve diagnóstico de la evolución de los nuevos asentamientos informales peri-*

féricos de la Región Metropolitana de Buenos Aires. En actas publicadas del *Seminario Latinoamericano “Teoría y Política sobre Asentamientos Populares”*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.

Apple, M. (1997) “Educación, identidad y papas fritas baratas”. En Gentili, P. (comp.) *Cultura, política y currículo. Ensayos sobre la crisis de la escuela pública*. Buenos Aires: Losada.

Astelarra, S. (2016) “Disputas por la reinención del ‘paraíso deltaico’: de los lugares de la querencia a llegar a una isla y olvidarse de todo. El caso del conflicto “Colony Park” en la primera sección de islas del Delta del Paraná” en Gabriela Merlinsky (Comp.) *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina II*. Buenos Aires: CICCUS.

Astolfi, J P. (2003). *Aprender en la escuela*. Santiago de Chile: J. Sáez editor.

Barsky, A. (2010) “La agricultura de ‘cercanías’ a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires”, en Svetlitz de Nemirovsky, A. (coord.) *GLOBALIZACIÓN Y AGRICULTURA PERIURBANA EN LA ARGENTINA Escenarios, recorridos y problemas*. Buenos Aires: FLACSO.

Bengoa, J. (2003), “25 años de estudios rurales”, en *Sociologías*, Vol. 5, No. 10, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

Bourdieu (1999) *La miseria del mundo*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, Chamboredon y Passeron (comp.), *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Bourdieu, P. (1997) *Méditations pascaliennes*. París: Seuil.
- Bourdieu, P. (1998). “Principios para una reflexión sobre los contenidos de la enseñanza” en *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1999) *La miseria del mundo*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2003). “Conversación: el oficio del sociólogo”. En *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2007) *El sentido práctico*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2008) *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2003) *Los herederos: Los estudiantes y la cultura*. Siglo Veintiuno Editores Argentina, Buenos Aires. (Selección)
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1977) *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Bozzano, H. (2009) *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*, Buenos Aires: Lumière.
- Breilh, J. (2004) *Epidemiología crítica*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Breilh, Jaime (2020a) *Critical Epidemiology and the people’s health*. Nueva York: Oxford University Press, 2020.
- Breilh, Jaime (2020b) Conversatorio: “Encrucijadas y horizontes del pensamiento crítico latinoamericano en salud”, I Conferencia Latinoamericana y Caribeña de pen-

samiento crítico en salud - CLACSO. 2020, diciembre 9. Disponible en: <https://pensamientocriticoensalud.org/programa-conferencia-2020/> - <https://youtu.be/-Pwxagsu0MM>

Brusilovsky, S. (1992) *¿Criticar la educación o formar educadores críticos?* Bs. As.: Libros del Quirquincho.

Carli, S. (2003) "Educación pública. Historia y promesas", en M. Feldfeber (ed.), *Los sentidos de lo público. Reflexiones desde el campo educativo*. Buenos Aires y México: Novedades Educativas,

Carrasco, M. (2019) *El marco normativo del ordenamiento territorial y las políticas públicas municipales en relación al avance de las urbanizaciones cerradas sobre tierras de uso agropecuario, valles de inundación y humedales del Partido de Escobar, Provincia de Buenos Aires*. Tesis de Maestría en Desarrollo Territorial.

Carrillo, R. (2018) *Política sanitaria Argentina / Ramón Carrillo*. Remedios de Escalada: De la UNLa - Universidad Nacional de Lanús.

Chevallard, Y. (1998) *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*, Aique, Buenos Aires, 196 pp.

CINEP (2009) *Derecho a la tierra y al territorio*, Documento del Equipo de Derechos Humanos, Económicos, Sociales y Culturales, Bogotá: CINEP.

Córdoba M., Del Coco V., Basualdo J., (2010). Agua y Salud Humana, *Química Viva*, 3, p.6.

de Sousa Santos, Boaventura (2001): *A crítica da razão indolente. Contra o desperdício da experiência*, Brasil, Cortez Editora.

De Souza Santos, B. (2020) “Para alimentar la llama de la esperanza”, *Revista Casa de las Américas*, No. 298 enero-marzo/2020 pp. 5-15. Recuperado de http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Para%20alimentar%20la%20llama%20de%20la%20esperanza_CasaAm%C3%A9ricas_2020.pdf

del Cueto, C. y Luzzi, Mariana (2013) “La estructura social en perspectiva. Transformaciones sociales en Argentina, 1983-2013”, *Observatorio Latinoamericano*, n° 12, pp. 205-220.

Dombroski, L. (2020) “Caracterización general de los barrios populares”, en Colella V. y Reese, E., *Entre la crisis socio-sanitaria y la emergencia urbano-habitacional*. Los Polvorines: UNGS Ediciones (en prensa).

Donati, P. (1994) *Manual de Sociología de la Salud*. Madrid: Ediciones Díaz de Santos.

Elias, N. (1998) *La civilización de los padres y otros ensayos*, Bogotá: Norma.

Fernandez, L. y Herrero, A. (2008), *De los ríos no me río. Diagnóstico y reflexiones sobre las cuencas metropolitanas de Buenos Aires*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial.

Freire, P. (2007) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Frodeman, R., Thompson, J. y Mitcham, C. (2010) *The Oxford handbook of interdisciplinarity*. New York: Oxford University Press.

Giroux, H. y Aronowitz, ST. (1995). “La enseñanza y el rol del intelectual transformador”. En *Maestros*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

- Gras, C. y Bidaseca, K. (2010) *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*, Buenos Aires: CICCUS, 2010.
- Gudynas, Eduardo (2015) *Derechos de la Naturaleza: ética biocéntrica y políticas ambientales*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Iconoclasistas (2013) *Manual de mapeo colectivo: Recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- (INDEC), I. N. de E. y C. (2003). ¿Qué es el Gran Buenos Aires?
- Klimovsky, G. e Hidalgo, C. (1998) “La epistemología de las ciencias sociales”. En *La inexplicable sociedad. Cuestiones de epistemología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: A-Z Editora.
- Leff, E. (2007) “La Complejidad Ambiental”, en *Polis [En línea]*, 16 | 2007, Publicado el 31 julio 2012. Recuperado de: <http://journals.openedition.org/polis/4605>
- Lulo, J. (2002): “La vía hermenéutica: las ciencias sociales entre la epistemología y la ontología”. En Schuster, F.(comp.). *Filosofía y métodos de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Manantial.
- Mañano Fernandes, B., Marta Medeiros Marques, Júlio Suzuki (2007) *Geografía Agraria. Teoría e poder*, San Pablo: Expressao Popular.
- Mañano Fernandez, Bernardo (2005) *Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais*; en OSAL Nº 16, julio, CLACSO, Buenos Aires.
- Manildo L. y Poth, C. (2020a) “Impactos socioambientales y sanitarios del modelo de agronegocios: una lectura en clave de desigualdades y resistencias”, en AA.VV. *Desigualda-*

des en Argentina: actores, territorios y conflictos, Buenos Aires: Ediciones UNGS (*en prensa*).

_____ (2020b) “Modelos de desarrollo, ambiente y salud”. Ficha de trabajo, cátedra *Problemas Socioeconómicos Contemporáneos*, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Manildo, L. (2012) *Tierra y Territorio en América Latina. Un recorrido epistemológico-conceptual para aproximarnos al territorio sojero*. Buenos Aires: PLED.

_____ (2013), *La identidad chacarera en las grietas del paisaje sojero*, Buenos Aires: ImagoMundi.

_____ (2017) “Propuesta pedagógico - didáctica para la enseñanza del espacio curricular Metodología de la Investigación”. Tecnicatura Superior en Gestión Ambiental y Salud, ISMFDyT 8034 Buenos Aires.

_____ (2018a), “Formación técnica, producción de conocimiento y territorio”. *I Congreso Regional de Educación*, Escobar, 23 y 24 de octubre de 2018.

_____ (2018b) “Conflictos socioambientales y sociosanitarios asociados a la consolidación del modelo de agronegocios en Argentina”. *III Congreso Latinoamericano sobre Conflictos Ambientales*. Veracruz, México, 1-5/10/2018b COLCA).

_____ (2018c) “Modelos de desarrollo en Argentina desde un análisis socio-territorial: el Partido de Escobar, Buenos Aires”. Conferencia dictada el 29 de Junio de 2018. *Ciclo de Charlas de Historia Argentina*. Matheu, Escobar.

Manildo, L. (2020) “Transformaciones en la estructura social argentina contemporánea con perspectiva territorial.

Urbanizaciones cerradas y barrios populares en el conurbano noroeste”. Ficha de trabajo, cátedra *Problemas Socioeconómicos Contemporáneos*, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Manildo, L., Flores, N. y Colella, V. (2018) “Producción de conocimiento con anclaje territorial y formación transdisciplinaria en la escuela media. Reflexiones a partir de una experiencia de articulación entre Universidad y Escuela Media en el Partido de Malvinas Argentinas”, en Charovsky (comp) *Habitar las Instituciones educativas*, Buenos Aires: Dirección de Educación Superior de Escobar.

Manzanal, M., Arzeno, M. y Nussbaumer, B. (2007) *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires: CICCUS.

Mendoza, L., Rosas, D., Zamar, S. y Nickisch M. B. (2011). “Protocolo de Muestreo, Transporte y Conservación de Muestras de Agua con Fines Múltiples (consumo humano, abrevadero animal y riego)”. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Pereyra, S., Toscano, A. y Jones, D. (2002): “Individualismo metodológico y ciencias sociales: argumentos críticos sobre la teoría de la elección racional”. En Schuster, F. (comp.). *Filosofía y métodos de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Manantial.

Pintos, P. y Narodowski, P. (coords.) (2012), *La privatopía sacrílega. Efectos del urbanismo privado en humedal es de la cuenca del río Luján*, Buenos Aires: Imago Mundi.

Pírez, P. (2006) “La privatización de la expansión metropolitana en Buenos Aires”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VI, núm. 21, mayo-agosto, 2006, pp. 31-54 El Colegio

Mexiquense, A.C. Toluca, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11162103>

Pizarro, C. (2010). Ruralidades emergentes en áreas periurbanas de los partidos de Escobar y Pilarl. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N° 33 , 33(2006). http://biblioteca-digital.econ.uba.ar/download/riea/riea_v33_n1_03.pdf

Polanyi, K. (1957) *The Great Transformation: the political and economic origins of our time*, Boston: Beacon Press.

Porto Gonçalves, Carlos Walter (2001) *Geo-grafías. Movimientos sociales y nuevas territorialidades y sustentabilidad*, Siglo XXI, México.

Porto Gonçalves, Carlos Walter (2002) “Da geografiaàs geo-grafías: um mundo em busca de novas territorialidades”, en Cecaña y Sader (compl.) *La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial*, CLACSO, Buenos Aires.

Reese, E. (2020a) “Caracterización urbano habitacional pre COVID-19”, en Colella V. y Reese, E., *Entre la crisis sociosanitaria y la emergencia urbano-habitacional*. Los Polvorines: UNGS Ediciones (*en prensa*).

Reese, E. (2020b, octubre 31) *Entrevista realizada por María O’Donell* [Radio con Vos], disponible en <https://radio-cut.fm/audiocut/sobre-tierras-y-viviendas>

SAMAJA, J. (2001): *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Parte I: “El Proceso de Investigación y sus Dimensiones”. Buenos Aires: EUDEBA.

Santos, Milton (1996) *De la totalidad al lugar*. Barcelona: OIKOS-TAU.

- Sautu, R. (2003) *Todo es Teoría*. Buenos Aires: Lumiere.
- Schuster, F. (1995): “Exposición. Hermenéutica y ciencias sociales”. En A.A.V.V. *El oficio del investigador*. Instituto de Investigación en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.
- Soliz F, Yopez A, Sacher W. *Fruta del Norte: la manzana de la discordia*. Quito: Ediciones La Tierra-UASB; 2018.
- Svampa, M. (2001) *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Biblos.
- Svampa, M. (2005) *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Buenos Aires: Taurus.
- Tadeu Da Silva, Tomaz. (1997). Descolonizar el currículo: estrategias para una pedagogía crítica (dos o tres comentarios sobre el texto de Michael Apple). En Gentili, Pablo [comp.] (1997), *Cultura, política y currículo. Ensayos sobre la crisis de la escuela pública*, Buenos Aires, Losada, cap.3, pp. 64-78.
- Venturini, J. y Apaolaza, R. (2020), “Cambios de usos del suelo en la periferia del área metropolitana de Buenos Aires”. Artículo enviado a Revista Geograficando (FAHCE, UNLP). (*en prensa*).
- Venturini, J.P., Ferlicca, F. y Apaolaza, R. (2020, septiembre 26) “La ciudad que se pierde: autopistas, countries y desalojos”, en *Revista Ignorantes*, especial Guernica, octubre 2020. Buenos Aires. Disponible en <https://reeditorial.com.ar/revistaignorantes/especial-guernica/>
- Verzeñassi D., Kestelman N. y Ricco R.. (2017). *Curso en salud social y comunitaria. Diálogos entre ambiente y salud*.

Capacitación en servicio para trabajadores de la salud en el primer nivel de atención. Programa Médicos Comunitarios, Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación.

Yuni J. y Urbano C. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba: Brujas.